

## Las bienales de arquitectura de Venecia 1980-2018

Fullaondo Buigas de Dalmau, Diego

### Resumen

La Mostra Internazionale d'Architettura di Venezia forma parte de la cultura arquitectónica contemporánea. Cada dos años, en octubre (salvando las frecuentes e impredecibles modificaciones de calendario que la Mostra ha sufrido tradicionalmente), la Bienal de Venecia vuelve para presentar y discutir el pulso, las tendencias, las propuestas, las inquietudes y las incertidumbres de los arquitectos durante el último bienio. La Bienal se ha convertido en los últimos años en una suerte de cita obligada que parece haber recogido el testigo de las antiguas exposiciones universales, internacionales, etc... que en los años finales del siglo XIX y gran parte del XX se convirtieron en el escaparate perfecto para presentar en sociedad el progreso, no solo tecnológico, sino cultural y vital de la arquitectura.

La conferencia presenta la comparación entre las declaraciones de principios dos de las últimas ediciones de la Bienales de Venecia, *Fundamentos*, dirigida por Rem Koolhaas en 2014 y *Reportando desde el frente*, preparada por Alejandro Aravena para 2016. El recorrido a través de las líneas directoras de las ediciones anteriores, identificando los distintos períodos que ha atravesado corrobora las tensiones, variaciones y crisis soportados por la profesión en las últimas décadas. La Bienal inició su andadura con un período italiano, teórico y retrospectivo que caracterizó las cuatro primeras ediciones. La internacionalización de la muestra, la fragmentación de la aproximación teórica y la celebración de lo contemporáneo protagonizó las ediciones entorno al cambio siglo. El análisis del fenómeno urbano y la incorporación de la cultura digital marcaron este período de optimismo propositivo y especulativo que rebasó con creces los límites tradicionales de lo disciplinar. Las propuestas de Sejima y Chipperfield en 2010 y 2012 intentaron devolver el equilibrio a la muestra con el retorno al objeto arquitectónico y a los valores compartidos por toda la disciplina influenciados por la crisis económica mundial que matizó las expectativas de crecimiento ilimitado de los años anteriores.

Rem Koolhaas escenifica en 2014 la necesaria pausa reflexiva. Con mano firme elimina la presentación de la producción individual de los arquitectos de la exposición para concentrarse exclusivamente en la arquitectura. Convierte la exposición en un proyecto de investigación destinado a identificar las partículas elementales de la arquitectura.

Desmenuza los edificios de todas las épocas en escaleras, fachadas, balcones, rampas, ascensores, etc., para aislar los elementos fundamentales con las que los arquitectos han construido sus respuestas a los condicionantes de cada tiempo histórico y espacio geográfico. Sobre estos cimientos, Aravena propone su visión del futuro dos años después. El objetivo de su Bienal es devolver a la arquitectura la relevancia perdida. Su propuesta es una llamada a la acción de los arquitectos dirigida a aquellos lugares en los que su efecto positivo sobre la calidad de vida de la gente es más urgente. Aquellos lugares en que las necesidades primarias del ser humano no están cubiertas y el arquitecto en una acción coordinada con otros agentes del entorno construido contribuye a garantizarlas.

Koolhaas dirigió su mirada hacia el pasado, como habían hecho los primeros directores de las bienales. Aravena, por el contrario, hace un llamamiento a un futuro alternativo para la profesión en la que se redefine el papel y la responsabilidad del arquitecto. *Fundamentos* intentó acotar el corazón, la esencia, las partículas elementales de la arquitectura. *Reportando desde el frente* exploró la frontera, la periferia, los límites de la disciplina. La primera es introspectiva y aboga por la autonomía disciplinar. La segunda fue extrovertida y enmarca el papel de arquitectura en un entramado de agentes que influyen en la configuración del entorno construido, desde la política y la economía hasta la ética y la sociología. *Fundamentos*, como proyecto de investigación fue teórica, personal, abstracta, compacta y estética. *Reportando desde el frente*, como proyecto de arquitectura se plantea como práctica, comunitaria, concreta, porosa y ética. Este antagonismo puede ser interpretado como oposición excluyente. Sin embargo, se argumenta en la conferencia que el contrapunto entre ambas posturas es una muestra evidente de la coexistencia fértil dentro de la profesión de las dos perspectivas, la implosiva y la expansiva, que constituyen uno de los rasgos singulares y diferenciadores del complejo panorama arquitectónico contemporáneo. El período de pausa, reflexión, catalogación y documentación producido por *Fundamentos*, constituyó el sustrato necesario para iniciar la nueva andadura que Aravena anunció en su declaración de principios.

Siguiendo con la terminología bélica de *Reportando desde el frente*, Aravena señaló con precisión el que a su entender será el campo de batalla, el espacio y tiempo para el que se está reclamando una respuesta urgente de la arquitectura. Koolhaas con anterioridad definió cuales son las armas con las que la arquitectura cuenta para afrontar esa misión crucial: definir el papel y la relevancia de la arquitectura en el futuro inmediato. La sensación hasta este momento es que los enfrentamientos en la frontera han sido del tipo guerra de guerrillas. Más reactivos que proactivos. Batallas por la supervivencia más que la vivencia. Necesarios pero insuficientes. Acciones valiosas en contextos extremos; actos heroicos en situaciones límite; infiltraciones puntuales que encuentran en su propia osadía su razón de

ser. *Reportando desde el frente* parece señalar el momento para estas arquitecturas de contraataque de evolucionar decididamente desde la protesta hacia la propuesta.

Curiosamente la selección de una imagen que reúna las dos posturas presentadas por Koolhaas y Aravena devuelve la mirada al comienzo de la historia de la Bienal, al icónico proyecto de Aldo Rossi para la exposición de 1979, El Teatro del Mundo. Un denso artefacto flotante que reúne dentro de sí los *Fundamentos* de la arquitectura cargados lentamente durante su atraque en la Punta de la Dogana de la Laguna de Venecia, que ahora se dispone a navegar incierto entre la bruma, hacia el *Frente*, hacia los límites de la disciplina, hacia aquellos lugares donde la arquitectura pueda ser necesaria.